

que les permite atender por sí mismos á su propia seguridad.

Todas las platijas son animales rapaces, y las especies grandes además tan atrevidas que hasta atacan á peces del tamaño del abadejo; las pequeñas, que han de contentarse con diferentes especies de cangrejos, conchas y gusanos, son por lo menos excesivamente voraces. En cuanto á ferocidad y rapacidad, compiten las especies pequeñas con las grandes; todas persiguen lo que creen poder rendir, aunque sean individuos de su propia especie, porque entre los pescadores noruegos es cosa admitida y fuera de toda duda que las lesiones que muchos pleuronéctidos presentan tan á menudo en sus costados y region caudal, son causadas por sus compañeros de mayor talla. Hasta los enemigos mas terribles de esta familia, las lobas marinas y las focas, encuentran en ella individuos que saben tomar venganza de la destruccion que causan entre los suyos; el hipogloso comun es en particular

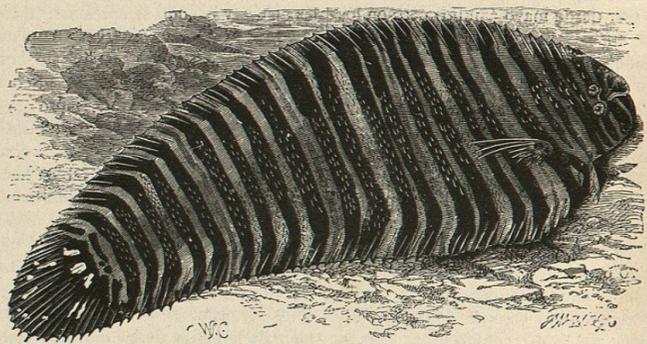


Fig. 192.—EL LENGUADO CEBRA

verse con la baja para buscar aguas profundas. No puede darse cosa mas bonita que un pequeñuelo de esta clase. Abstraccion hecha del tamaño, se parecen en coloracion, dibujo, género de vida y usos y costumbres á los padres, solo que son mas hermosos, mas movibles y por consiguiendo mas graciosos.

CAUTIVIDAD.—Apenas hay pez de mar que se acomode mas fácilmente á la cautividad que esta familia, que ni siquiera exige agua de mar, pues se acostumbra al agua dulce de los estanques y rios, donde se mantiene perfectamente con tal que no le falte alimento; por cuya razon no podemos menos de recomendar estos peces á los aficionados, es decir, las platijas, rombos y lenguados nuestros.

UTILIDADES.—La importancia de los pleuronéctidos para la economía humana es grandísima. La carne de todas las especies es fina, la de algunas exquisita, con la ventaja de que se conserva algunos dias sin corromperse, lo que permite expedir estos peces á largas distancias. Casi en todas las costas se comen frescos, pero en los países muy septentrionales, donde lo que se recoge en verano constituye el alimento de todo el año, se curan las platijas mayores cortándolas en tiras, que se salan, se secan al aire como el pepalo ó se ahuman. Son mas preferidos la platija comun, la limandela y el rombo mayor, sin que por esto se desprecien en ninguna parte las demás especies. Solamente los holandeses, que son los que mas se ocupan en esta pesca, llevan al mercado de Londres anualmente por valor de ochenta mil libras esterlinas (2 millones de pesetas) y los dinamarqueses por quince mil libras (375,000 pesetas), sin contar los que cogen los pescadores ingleses, puesto que los holande-

seguir un perseguidor encarnizado de las focas, cuyo género de vida se parece tanto al suyo.

La reproduccion de los pleuronéctidos tiene lugar en distintos meses, pero en general cae en la estacion mas bonancible, es decir en la primavera y principio de verano; á saber: para el hipogloso comun y lenguado en los meses de mayo á julio; para el rombo y rodaballo, de marzo á mayo; para la platija comun y la salpicada, de enero á junio. En estas épocas ocupan los ovarios en las hembras casi toda la cavidad del cuerpo, y en los testículos de los machos apenas si cabe el líquido seminal. Depositán la freza en el fondo que habitan en aquel momento, y por lo tanto con preferencia en la arena, pero en caso necesario tambien entre yerbas marinas y aun en las mallas de redes tendidas perennemente. Cuando acaba el verano se ven los pequeñuelos durante la marea baja, porque perezosos como sus progenitores, prefieren á menudo hundirse en la arena y esperar la marea alta á vol-

verse con la baja para buscar aguas profundas. No puede darse cosa mas bonita que un pequeñuelo de esta clase. Abstraccion hecha del tamaño, se parecen en coloracion, dibujo, género de vida y usos y costumbres á los padres, solo que son mas hermosos, mas movibles y por consiguiendo mas graciosos.

sas no abastecen con los suyos mas que la cuarta parte del consumo que en aquella capital se hace de estos peces; tambien hay que tener presente que en las ochenta mil libras que cobran los holandeses no entran las platijas de toda especie que venden en alta mar á los pescadores ingleses para eludir el derecho que pagan en aquel país los importadores extranjeros. Es imposible fijar la cantidad de rombos que se consumen en Holanda misma, en Alemania, Francia y Jutlandia; pero puede muy bien admitirse que el valor total de esta pesca asciende á tres millones de marcos próximamente, por cuanto el kilogramo de este pescado se paga ahora á bordo hasta dos marcos (10 reales). Mayor ha de ser el valor de otras especies de pleuronéctidos, como las platijas comunes, las salpicadas y los lenguados, por baratos que se vendan en los mercados de las poblaciones marítimas, á saber, los lenguados, de un marco hasta marco y medio el kilogramo, y las platijas comunes y salpicadas frescas, de uno á cuatro y de uno á dos marcos respectivamente cada partida de sesenta, puesto que se venden á piezas y no al peso. Hay ocasiones en que se pescan cantidades extraordinarias. Un dia, dice Yarrell, se presentaron tantas platijas comunes en la plaza de Londres que quedaron centenares de fanegas sin vender. Se vendieron grandes partidas á un penique la docena (10 á 11 céntimos de peseta) y eso que el pez mas pequeño pesaba lo menos kilogramo y medio, viniendo á resultar el kilogramo á poco mas de medio céntimo de peseta. A pesar de tan bajo precio no se encontraron ya compradores, y fué menester que el alcalde mayor dispusiera el reparto del resto entre los pobres de la ciudad. Segun Yarrell, se venden anualmente en la lonja de pescadores

de Londres unas ochenta y seis mil fanegas de platijas propiamente dichas. La pesca del hipogloso es tambien á veces muy productiva, porque se sacan con el solo volantin á menudo tres, cuatro ó tambien cinco de estos grandes pescados, de un solo golpe.

Mucho falta para que los pescadores alemanes puedan equipararse con los ingleses, holandeses y daneses tocante al producto de esta pesca. En nuestras costas apenas merece mencionarse el hipogloso comun; del rombo mayor se remiten anualmente al interior solo unos tres mil kilogramos; de las platijas comun y salpicada unos veinte mil kilos de cada una, y unos diez mil lenguados. A últimos de verano es la carne de estos peces mas gorda y mas inferior; en algunos puntos hasta impropia para el consumo á fines de otoño, siendo esta última la temporada en que mas platijas se pescan.

PESCA.—Esta se hace de muchas maneras segun el sitio, abundancia y especie de pescado. El procedimiento usado en algunos puntos se parece al de los salvajes; consiste en vadear descalzos las balsas y charcos de la playa, aplastar con el pié á los peces que se tocan y recogerlos. Hay puntos donde este método primitivo da á menudo abundante cosecha; pero mas productivo es otro que consiste en el empleo de un chuzo con que el pescador, que recorre en tiempo de calma en un bote el bajío ó la playa ligeramente inundada, traspasa los peces que descubre. En lugar del chuzo se usa á veces un instrumento armado de púas, lastrado con plomo y atado á una cuerda que arrojan sobre la platija. Cuando el fondo es llano se usa una red de jorro especial, y en aguas profundas el sedal de mano ó bien de fondo.

CAUTIVIDAD.—Repetidas observaciones y ensayos he-

chos han dado por resultado que los pleuronéctidos se conservan perfectamente en el agua dulce. Es facilísimo remitirlos vivos á grandes distancias puesto que su fuerza vital es sumamente grande. Muchas circunstancias abogan en favor de la opinion de Siebold, de que cuando menos la platija salpicada podria criarse en nuestros estanques y lagos, y yo por mi parte ni siquiera participo de la duda de este naturalista de que un pez tan voraz no ha de encontrar suficiente alimento en nuestras aguas dulces, puesto que los ensayos hechos en Inglaterra han dado resultados favorabilísimos, por manera que á falta de conchas y gusanos marinos bien deben haber encontrado estos extraños huéspedes otro alimento en cantidad suficiente. Mac Culloch dice, hablando de los lenguados que se habian conservado durante algunos años en un estanque de jardín, que habian adquirido doble tamaño y suculencia, lo cual no habria sucedido si hubiesen permanecido igual espacio de tiempo en el mar. Yarrell por su parte cuenta de un pescador que se ocupó mas de diez años seguidos en trasladar lenguados á agua dulce y que no tan solo prosperaban perfectamente en los rios aumentando su peso considerablemente, sino que tambien procrearon. Lo cierto es que esta idea merece positivamente la atencion de todos los criadores de peces.

Por lo que toca á depósitos ó acuarios, siempre reducidos, no cabe duda de que los pleuronéctidos se mantienen con tanta facilidad como cualquier otro pez. Pronto se acostumbran á la estrechez de su depósito, donde escogen un sitio predilecto, y segun supongo llegan á conocer á la persona que los cuida como tambien la hora de la racion, y hasta toman el alimento de la mano que se lo ofrece.

QUINTO ÓRDEN

FISOSTOMOS—PHYSOSTOMI

Al examinar detenidamente los peces reunidos por Cuvier en el orden llamado *anacantinos* ó peces de radios blandos, vió Juan Mueller que un número considerable de ellos se distinguia del resto por tener su vejiga un conducto aéreo. Sobre este carácter fundó el orden de que ahora vamos á ocuparnos y cuyo nombre científico se refiere al mismo. Brehm, en lugar de traducir este nombre al alemán como tiene por costumbre, llama á esta division de peces en su idioma: «peces preciosos ó finos» como diríamos hablando de piedras: «piedras preciosas ó finas», porque dice que por una parte no es necesario que el nombre alemán y el científico signifiquen lo mismo, y por otra, que esta familia comprende realmente los peces mas preciosos de todos y en especial la inmensa mayoría de los que habitan los rios alemanes. El nombre científico viene á significar «peces cuya vejiga natatoria comunica con la cavidad bucal»; pero dejemos la palabra al autor.

En cuanto á la importancia de este carácter puede haber divergencias. «Hay motivos para creer poco conveniente servirse de la vejiga natatoria como carácter distintivo en la clasificación, por cuanto este órgano es uno de los que ofrecen mas variación, dice Juan Mueller; á lo cual contesto, que si bajo ningun concepto merece ser considerada como de gran peso, no es menos positivo que su estructura, allí donde exis-

te, está sujeta á leyes invariables, leyes que nos son conocidas desde el momento en que conocemos los órdenes y familias verdaderos de los peces. Ahora bien, segun estas mismas leyes, la vejiga lleva un conducto aéreo en todos los peces que la tienen y que pertenecen al presente orden; y tambien está, segun estas leyes, dividida transversalmente en los ciprínidos y caracínidos (salmónidos); y además, y sin excepcion, unida—cuando existe—al oído por una serie de huesecillos auditivos. Quiero decir que he derivado el nombre de fisostomos de un carácter principal del orden; sin que con esto haya pretendido significar que la vejiga representa el carácter dominante y exclusivo.» Otros distintivos ofrecen los huesos faríngeos que están constantemente separados; las branquias pectiniformes, las aletas blandas, la colocacion de las abdominales, cuando existen, detrás de las pectorales, y la cubierta consistente en escamas redondas en todas las especies que las tienen. La configuracion de los peces que forman este orden justifica tambien el nombre alemán que le he dado, porque es proporcional y simétrica; el cuerpo es oblongo, cilíndrico ó comprimido, y la cabeza y las nadaderas proporcionadas al resto. Verdad es que ni las escamas ni la coloracion se distinguen, aquellas por una forma particular y esta por su magnificencia, pero son elegantes y agraciadas.

En cuanto á variedad de formas, no queda muy en zaga

este orden al mas rico de todos, el de los acantopterigios; pero si tocante al número de especies, por lo menos segun el estado actual de la ciencia, si bien es de suponer que descubrimientos posteriores le enriquecerán con preferencia á los demás, porque los fisostomos pertenecen, si no en totalidad, en su mayor parte á las aguas dulces, y pueblan los lagos, estanques, rios y arroyos de todos los países del globo. Pues bien, hoy por hoy no conocemos todavía bien las especies europeas, cuanto menos aquellas que viven en las aguas dulces de las otras partes del mundo, y de ahí se sigue que cada año se enriquece la ciencia considerablemente por este lado, y que cada viajero descubre nuevas especies á medida que registra los grandes rios de aquellos países lejanos. Como ejemplo citaré á Agassiz, cuyos recientes estudios sobre los peces del rio de las Amazonas han venido á arrojar nueva luz sobre esta parte de la zoología, porque este naturalista, ayudado por un auxiliar, pudo encontrar en aquel rio gigante, si no mientan las noticias de América, cerca de mil doscientas especies en su mayoría desconocidas hasta entonces y casi todas las cuales pertenecerán probablemente al orden que ahora nos ocupa.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—Creo que podré dispensarme de presentar aquí un cuadro general del régimen, usos, costumbres y reproduccion de los fisostomos, porque tendría que repetir lo que es general á toda la clase. Diré solamente que el presente orden ofrece bajo este concepto, segun las especies, todas las particularidades que pueden verse en los peces en general. Hay fisostomos que no pueden prescindir de su elemento, el agua, y los hay que pueden permanecer bastante tiempo en tierra firme; unos viajan por el agua y otros se trasladan por tierra. Cuenta este orden especies carnívoras y feroces, y especies inofensivas y herbívoras; las hay de poca y de extraordinaria fecundidad; ovíparas y vivíparas, de gusto exquisito y desagradables al paladar.

USOS Y PROVECHOS.—Para los países del interior tienen mucha mas importancia los fisostomos que todos los demás peces, y no deja de ser notable que este orden comprenda tambien el arenque, el mas importante de todos los peces del mar. Mucho mayor seria su importancia si los pueblos llegasen á comprender sus intereses y protegiesen las crías, impidiendo la guerra de exterminio que se les hace, y fomentando de paso la cria artificial. Cuando por todas partes se oyen tan justas quejas sobre la disminucion de los peces, deberia fijarse la atencion con preferencia en los de este orden por ser mas susceptibles de acrecentarse y de repoblar los rios y lagos; pero ya llegará el tiempo en que hasta el Labrador comprenda que la repoblacion de nuestras aguas necesita del trabajo y enérgica intervencion del hombre al igual del ganado terrestre, y que como no pueden criarse rebaños de carneros ni aves de corral sin trabajo, tampoco puede haber peces si el sér racional, el hombre, no se aplica á su cria.

LOS SILÚRIDOS— SILURIDÆ

Los mismos motivos que habrán determinado á algunos ornitólogos á encabezar la clase de las aves con las de rapina, empezando por las mas grandes, á saber, los feos y estúpidos buitres, deben haber inducido tambien á aquellos ictiólogos que abren el orden de los fisostomos con los silúridos, porque léjos de ser estos peces los mas preciosos ó los mas distinguidos del orden, son los mas informes, pero tambien los mayores.

CARACTÉRES.—Se caracteriza esta familia por su cuerpo voluminoso, tosco y desnudo ó cubierto de escudetes óseos, en lugar de escamas; por la cabeza grande y la boca desmesurada con la mandíbula superior y los huesos mandibulares atrofiados hasta reducirse á rudimentarios, ó prolongados y trasformados en tentáculos; por las barbillas mas ó menos numerosas y largas, variando igualmente en cuanto á su colocacion; por los opérculos compuestos de tres piezas, y la carencia del sub-opérculo; por la vejiga natatoria que comunica con el oido por los huesecillos de este; y finalmente por la ancha faringe y el estómago en forma de saco. En muchas especies se presenta el primer radio de la aleta pectoral muy robusto, dentado é inserto en la clavícula, de modo que el pez puede moverlo, es decir, aproximarlo al cuerpo ó enderezarlo á voluntad y emplearlo como arma vigorosa que causa crueles heridas. Otras especies tienen, además de la dorsal, otra adiposa. Notabilísima y tan particular como inexplicable hasta ahora es una abertura detrás é inmediatamente encima de la raíz de ambas pectorales, que conduce á un espacio hueco muy largo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La familia de los silúridos, que cuenta como quinientas especies distribuidas en mas de cien géneros, habita en gran número y multitud de especies las aguas de América, Asia, Oceanía y África, mientras que en Europa la representa una sola especie.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—Prefieren las aguas mansas ó estancadas con fondo cenagoso, sin que por esto falten en las de mas corriente y aun en los torrentes, encontrándose á todas las alturas á donde pueda llegar cualquier otro pez. Especies hay que son mas frecuentes en los fondos arenosos ó cenagosos próximos á las desembocaduras de los rios, y otras que prefieren fondo de roca donde se ocultan debajo de las piedras á manera de la molva comun; algunas son exclusivas de los rios, otras viven solo en lagos, y otras indistintamente en rios y lagos. Las especies grandes de forma tosca se mueven con pesadez; las pequeñas son, al contrario, muy listas y rápidas; otras hay que aventajan á los laberínticos y ofídidos en la facultad de poder emprender viajes por la tierra húmeda, fangosa y hasta seca, ú ocultarse cuando no hay otro remedio en el limo para aguardar la vuelta del agua. Todos los peces de esta familia son rapaces y carnívoros; la mayor parte se mantienen inmóviles en acecho, haciendo solo jugar sus tentáculos ó barbillas para atraer otros peces y devorarlos en el momento favorable, y algunas especies tienen la cualidad de poder descargar sacudidas eléctricas para aturdir á sus víctimas.

La multiplicacion es al parecer relativamente escasa, á pesar de que las hembras producen un considerable número de huevos; el crecimiento tambien es lento, pero en cambio estos peces llegan á vivir muchos años.

UTILIDAD.—Para nosotros los europeos es poca, pero en ciertas partes de África, Asia y América constituyen los silúridos un alimento muy buscado, porque la carne de los pequeños y jóvenes es excelente sin duda alguna, mientras que la de los viejos es poco propia para los estómagos europeos, á no ser que se prepare cuidadosa y convenientemente.

LOS SILUROS—SILURUS

CARACTERES.—El carácter comun consiste en el cuerpo desnudo, aleta dorsal corta sin radios espinosos; anal muy larga; boca muy ancha y dientes de cardá dispuestos en fajas en el vómer, mandíbula inferior é intermaxilar.

EL GLANO—SILURUS GLANIS

CARACTERES.—Esta especie (fig. 193), que es la euro-

pea, viene á ser el tipo fundamental de la familia y el mayor de los peces que pueblan los rios de Europa. Gessner dice de él: «Este animal horrible podria llamarse la ballena de Alemania. Es pez muy grande, de boca y cabeza deformes, carece de dientes que están reemplazados por asperezas en las mandíbulas, y en toda su forma se asemeja á la lota en cuanto un animal tan grande puede compararse con otro tan pequeño como es esta. No tiene escamas, sino una piel lisa y resbaladiza.» La verdad es que el glano no tiene nada de hermoso ni de agradable, pero mucho antes de Gessner ya habia llamado la atencion por su tamaño, inspirando hasta á los poetas. Hé aquí á Ausonio:

«Ahora te ensalzan á tí, glano potente, que pareces un delfin de rio con tu lomo grisiento como si estuviese untado de aceite ático. Nadas con pesadez arrastrando la masa de tu cuerpo vigoroso y encontrando obstáculos ya en el agua poco profunda, ya entre las espadañas; pero cuando llevado por la corriente profunda te mueves majestuosamente, te admiran sorprendidos la verde ribera, las bandadas azules de los peces y el agua trasparente. Las oleadas se rompen en la orilla y la cubren, como sucede cuando la ballena, subiéndolo de las profundidades del Atlántico, se acerca á la costa impulsada por el viento ó por su capricho; tambien entonces desaloja el agua, obligándola á elevarse y formando olas tan altas, que las montañas vecinas temen desaparecer bajo ellas. La ballena pacífica de nuestro Mosela, léjos de llevar la desolacion por donde nada, solo es adorno del hermoso rio.»

En cuanto á tamaño, solo puede compararse el esturion con el glano entre los peces de Europa. Este último adquiere en el Danubio, segun Heckel y Kner, un volúmen tal que dos hombres apenas pueden abarcarlo, y muchas veces una longitud de tres metros con un peso de doscientos hasta doscientos cincuenta kilogramos. La region occipital, el dorso y los bordes de las aletas son de color negro azul; los costados de un negro verdoso, y hácia el vientre con manchas de verde aceitunado sobre fondo mas claro; la parte inferior es, ó rojiza, ó de color blanco amarillento, jaspeada de negro azulado; las aletas abdominales y anal tienen en su centro una faja mas clara amarillenta; los dos tentáculos de la mandíbula superior son blanquicosos y las cuatro barbillas cortas de la inferior rojizas. La dorsal tiene un radio duro y cuatro blandos; la torácica uno duro y diez y siete blandos; la abdominal de once á trece; la anal de noventa á noventa y dos; y la caudal desde diez y siete hasta diez y nueve.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Principiando por la Suecia meridional, se extiende el área de dispersion por toda la Europa meridional y oriental, y una parte del Asia occidental, excepto en algunos distritos, como por ejemplo en las cuencas hidrográficas del Weser y del Rhin, donde falta casi por completo. No se encuentra en Francia, España, Portugal ni en Italia; en la Gran Bretaña se ha cogido una sola vez. En cambio es muy frecuente en el curso inferior del Danubio, sin que falte en el superior ni en los afluentes y lagos que comunican con estos y con el rio principal. Tambien se pesca en el lago de Constanza, á pesar de ser un huésped rarísimo en el Rhin. No visita nuestros mares conforme se ha probado, y hasta evita los alfaques (Haffe) tan poco salobres del Báltico, cuando no falta en el mar Negro y Caspio, donde segun los puntos forma hasta un ramo de pesca importante.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Al glano le gusta el agua profunda y mansa con fondo cenagoso. Allí acecha sus presas oculto detrás de piedras, troncos de árboles ó restos de buques sumergidos, haciendo funcionar sus barbillas y dando certeros mordiscos cuando algun pez iluso

quiere morderlas. A falta de peces devora todo lo que llega á su alcance y que puede engullir, como cangrejos, ranas, aves acuáticas, etc. Siguiendo en su relacion dice Gessner: «Basta mirar la forma de este pez para convencerse de su índole feroz, cruel y voraz. Una vez se encontró en el estómago de un glano una cabeza humana y una mano derecha con dos sortijas de oro todavía en los dedos, pues devoraron todo lo que se les presenta: gansos, patos y aun el ganado que se lleva al agua para abrevarlo ó lavarlos, habiéndose dado el caso de que estos peces precipitaran hasta un caballo al fondo, haciendo otro tanto con las personas si pueden llegar á ellas.» En esto no hay ninguna exageracion porque no faltan casos que lo confirmen. Segun Heckel y Kner, se encontraron en un glano cogido en las cercanías de Pressburg (Hungria) los restos de un niño, en otro un perro de aguas, y en un tercero gansos que habia ahogado primero y tragado despues. Los citados naturalistas añaden que los habitantes de las tierras que atraviesa el Danubio y los de otros distritos temen al glano, y hasta existe una antigua supersticion entre los pescadores que en otro tiempo creian que habia de morir uno de ellos cuando se cogia un glano. En otros distritos no participan de este temor supersticioso, pero creen que el glano indica mal tiempo, probablemente porque solo abandona las profundidades y sube á la superficie cuando la atmósfera está cargada de electricidad.

La época de la freza comprende los meses desde mayo á julio y en todo este tiempo se ven los glanos acercarse por parejas á la orilla para deponer las huevas entre los juncos y espadañas, y permanecer durante el dia en los sitios de poca agua, lo que no suelen hacer en los demás meses del año. Se han contado las huevas y se ha visto que una hembra pone solamente como diez y siete mil, de las cuales nacen á los siete ó nueve dias los pequeñuelos, séres extraños que se asemejan extraordinariamente á los renacuajos. En mucha agua adquiere la cria al cabo del primer año un peso de setecientos gramos y á los dos años pesan ya un kilogramo y medio, mientras que en poca agua estos pesos no llegan sino á doscientos cincuenta gramos y lo mas á un kilogramo respectivamente. Los mismos naturalistas, Heckel y Kner, supieron por los pescadores húngaros que los glanos viven de diez á doce años; dato erróneo, puesto que Baldner cita uno de estos peces de un pié de longitud cogido en el Ill junto á Estrasburgo, que se conservó vivo en un estanque donde se le colocó desde el año 1569 hasta 1620, habiendo adquirido en este tiempo una longitud de metro y medio. De este dato puede colegirse que los glanos de tres metros, conforme se han pescado en el Danubio, deben tener una edad muchísimo mayor, aun admitiendo que crezcan mucho mas rápidamente en estado libre y en rios donde pueden moverse y cebarse á sus anchas, que cautivos en estrecho estanque. Acaso lleguen pocos á tan avanzada edad, con gran provecho para la pesca, porque los que nacen de las huevas escapadas á la voracidad de otros peces, sirven en gran parte de pasto á las lotas y otras especies carnívoras, y los jóvenes son quizás devorados por sus mismos progenitores; además de los muchos que caen en poder de los pescadores, y de los que en mayor número sucumben tal vez á multitud de enfermedades que en los grandes calores se hacen no pocas veces epidémicas y causan numerosas víctimas.

UTILIDAD.—A pesar del poco mérito que tiene la carne del glano, muy gorda en los animales jóvenes, y coriácea y aceitosa en los viejos, se persigue á estos siluros por su grasa, que se emplea en la fabricacion de cueros. De la vejiga se hace cola de pez. En Pomerania y en la Prusia oriental se paga el kilogramo de glano desde treinta á ochenta céntimos de marco (0,24 á 1,00 peseta); en Sajonia de